

NADIE HIZO MÁS QUE PERÓN

DEDICAMOS

En especial esta recopilación a los jóvenes civiles y de las fuerzas armadas que no han vivido la experiencia de este decenio de infamia, cuyos hechos han sido ocultados o deformados por ideólogos interesados en el olvido o la desfiguración, que no son más que formas elementales del lavado de cerebro al que el totalitarismo trata siempre de someter a los hombres libres.

Buenos Aires, febrero de 1973

LO MORAL

a) La Patria:

1. Silenció el culto de todos los héroes y próceres.
2. Reemplazó el Himno Nacional por la marcha partidaria y quiso hacer lo mismo con el escudo argentino.
3. En idéntica sustitución, también suprimió las marchas patrióticas.
4. Agravió la Bandera, atando una camiseta a su mástil.
5. Devolvió al Paraguay los trofeos de guerra tomados por la Argentina.
6. Hizo quemar la Enseña Nacional.
7. Impuso su nombre y el de su segunda esposa a provincias, partidos, ciudades, pueblos, barrios, calles, plazas, estaciones, buques, aviones, institutos, congresos, etc.
8. El 16 de junio de 1955 tembló y gimió en el tercer sótano del Ministerio de Guerra, después de haber hecho convocar a sus adictos a Plaza de Mayo para que lo defendieran.
9. Producida la Revolución del 16 de septiembre de 1955, huyó en una cañonera paraguaya, mientras lo esperaba reunido su consejo de ministros.
10. Fue juzgado por un Tribunal Superior Militar que lo condenó con la pena máxima: falta gravísima, por la indignidad que con su inconducta puso de manifiesto, prohibiéndoles el uso del título del grado y del uniforme. Firmaron el fallo cinco tenientes generales de la Nación, por unanimidad.
11. En noviembre de 1972, pese a ser ciudadano argentino, volvió al país con pasaporte paraguayo. Y el 16 de diciembre de 1972, en Asunción, ratificó: "Mientras viva utilizaré el pasaporte paraguayo, que tuve el honor de recibir en 1955".
12. Afirmó a la prensa extranjera que el ejército del Paraguay era el más glorioso de América y renegando de la institución que le dio formación militar, se jactó de ser general paraguayo (título protocolar y de intercambio entre mandatarios).

b) LA FAMILIA

13. Obligó a usar en las escuelas primarias libros de lectura con su efigie y la de su segunda mujer en todas las páginas, acompañadas de textos donde exaltaba a ambos como únicos “próceres”. Reemplazó por su nombre y el de ella, las palabras “papá” y “mamá”.
14. Cuando murió su madre, no concurrió al sepelio, enviando un telegrama y haciéndose representar por un edecán, mientras paseaba en yate por los riachos del Tigre.
15. Creó el odio entre padres, hijos y hermanos, destruyendo a millares de familias argentinas. Fomentó la delación en todas sus formas y la recompensó.
16. Antepuso la incondicionalidad partidaria a todo sentimiento y aún a la unión del hogar, al que dividió en “réprobos” y “elegidos”.
17. Explotó a su propia mujer viva y después de muerta, sometiendo su cadáver embalsamado al grotesco cortejo de los serviles. Hasta ella, antes de morir, lo repudió. Dijo a un grupo de sindicalistas; “Cuídense de este miserable”.

c) LA RELIGIÓN

18. Quiso reemplazar en los altares su efigie y la de su mujer.
 19. Reemplazó el crucifijo por el retrato de ambos en hospitales, colegios, institutos, entidades, etc.
 20. Proclamó a su partido como “única religión nacional”.
 21. Sustituyó el Día de la Inmaculada Concepción por el “Día del Campeón” (Pascual Pérez).
 22. Decretó el 18 de octubre como “San Perón”.
 23. Implantó la Ley de Divorcio.
 24. Hizo sancionar la Ley de la Prostitución.
 25. Persiguió, encarceló, vejó y/o expulsó a centenares de sacerdotes y obispos, entre otros: Monseñores de Andrea, Lafitte, Tato, Novoa, Dumphy, Jorba Farías, los curas de la Medalla Milagrosa, etc.
 26. Ordenó quemar y profanar, con apoyo policial, numerosos templos y la Curia de Buenos Aires.
 27. Fue excomulgado por el Papa.
- d) La Verdad.
28. Aseguró haber obtenido la bomba atómica, gracias a las investigaciones de los científicos *argentinos* Ronald Richter y Otto Gamba, despilfarrando millones en autopublicidad y poniéndonos en ridículo ante el mundo.

29. Dijo “He renunciado al honor más grande a que puede aspirar un militar: a ser general de la Nación, para seguir siendo siempre vuestro querido coronel Perón”.
30. Dijo: “No tengo otra ambición que la de servir a los trabajadores. Por eso, nunca seré Presidente”.
31. Dijo: “Aunque me lo pidan a título de sacrificio personal, jamás aceptaré mi reelección”.
32. Dijo: “Antes de adoptar semejante determinación, me cortaría la mano derecha” y firmó la declaración de guerra contra el Eje, cuando éste ya estaba derrotado.
33. Cuando era presidente dijo: “Yo vivo modestamente con trescientos pesos mensuales”. Una vez que huyó, afirmó cínicamente que “podía pasar el resto de su vida comiendo billetes de mil todos los días”.

E) LA HONESTIDAD

34. Abusó de menores de la UES, siendo procesado por haber cometido el delito de estupro contra una niña de 14 años.
35. Hacía seleccionar por sus sicarios a sus futuras víctimas (generalmente de hogares muy humildes y en las escuelas) y les regalaba billeteras con dinero, bicicletas y motonetas con gorras “pochito”.
36. Filmó a una famosa actriz italiana –vestida con ropas de fibra sintética- utilizando filtros de color, truco mediante el cual aquélla, sin saberlo, aparecía desnuda. Con similar procedimiento, proveyendo de ropas para deporte a un grupo de niñas, las filmó como si estuvieran desnudas, mientras éstas inocentemente disputaban un partido de basketball.
37. También filmaba a las menores subrepticamente, cuando éstas se cambiaban en los vestuarios o se duchaban, coaccionándolas y amenazándolas con exhibir las copias a sus familiares.
38. Hacía copartícipes de sus orgías a sus allegados y a ministros y altos funcionarios a los que, deliberadamente, convertía en cómplices de la corrupción.
39. Tuvo predilección especial por la amistad “íntima” con pugilistas, blancos y de color. A uno de ellos lo nombró su testaferro, a otro su guardaespaldas y miembro de su custodia y a un tercero, lo invitaba siempre a reuniones “muy privadas”.
40. Utilizó todos los recursos del Estado para su enriquecimiento personal y el de sus allegados y protegidos, disfrutando toda la camarilla de un lujo principesco.
41. Corrompió instituciones fundamentales de la República, comprando voluntades con órdenes para adquirir automotores “a precio de lista”. Sus favoritos recibieron centenares y negociaron la mayor parte de ellas.

42. Distrajo, con presumible destino, los fondos de la colecta de San Juan que él mismo promoviera con motivo del terremoto (“¿Dónde están, dónde están, los millones de San Juan?”, se preguntaba entonces el pueblo).
43. Cubrió a su segunda mujer de joyas cuya valuación actual es de muchos miles de millones de pesos.
44. Colocó millones de dólares, producto de sus robos, negociados y exacciones, a interés en cuentas del exterior, particularmente bancos y fondos suizos. Desconfiando de los “cien años de cuerda” que se atribuía, abrió numerosas cuentas extranjeras a nombre de su segunda esposa, de Jorge Antonio y de otros testaferros. De la nada, llegó así a figurar entre los diez hombres más ricos del mundo.
45. Para satisfacer su propio ego, obligó a deportistas, científicos, técnicos y artistas, a dedicarle públicamente sus triunfos. Los que no se sometieron, tuvieron que retirarse o emigrar.
46. Humilló a los hogares modestos en las fiestas de fin de año, haciéndoles llegar sidra y pan dulce comprados con los dineros del país, en paquetes que llevaban su retrato y el de su segunda esposa, y una inscripción que decía: “Obsequio de Perón y Evita”.

LO POLÍTICO INSTITUCIONAL

f) La Ley.

47. Modificó arbitraria y fraudulentamente la Constitución Nacional, para posibilitar su reelección.
48. Ganó las elecciones haciendo fraude preelectoral, monopolizando para su partido todos los medios masivos de comunicación, coaccionando y amenazando a través de sus personeros a todos los agentes públicos, modificando maliciosamente las circunscripciones electorales, trasladando en trenes y camiones grandes cantidades de votantes, de un lugar a otro de la República, etc.
49. Hizo fraude durante y después del comicio. No depuró los padrones; empleó elementos pagados, haciéndolos votar varias veces con una misma libreta, o utilizando libretas de fallecidos; adulteró las cifras del escrutinio, etc.
50. Implantó la afiliación obligatoria al “partido único”, como requisito indispensable para poder trabajar; decretó el luto obligatorio por la muerte de su segunda esposa; obligó a funcionarios, empleados y obreros, a observar el “minuto de silencio” a las 20.25.
51. Impulsó la concurrencia forzosa a todos los actos partidarios.
52. Rotuló a sus adversarios políticos como “la canalla opositora” y los encarceló, vejó y torturó.

53. Intimidó a grandes sectores de la ciudadanía, quemando la Casa Radical, la Casa del Pueblo, la sede del Partido Demócrata Nacional y el Jockey Club.
54. En la quema de la Curia, de la Casa del Pueblo y otras instituciones, destruyó más de 200.000 libros e inutilizó importantísimas obras de arte, archivos históricos insustituibles, reliquias, trofeos patrióticos, etc.
55. Ejerció la suma del poder público, aceptando las facultades extraordinarias que le concedieron sus obsecuentes legisladores. Violó así, junto con ellos, la Constitución Nacional, quedando todos sujetos “a la responsabilidad y pena de los infames traidores a la Patria”, que establece el artículo 29 de aquélla.
56. Sometió absolutamente al Poder Judicial y a todos los fueros de la Justicia. Llegó al extremo de decir: “El gobierno y el Estado me pertenecen a mí, como funcionario. Yo actúo sobre ellos, los gobiernos, los manejo, los mando”. (10 de enero de 1953).
57. Decretó el “estado de guerra interno” permanente y utilizó a su arbitrio la Ley de Residencia.
58. Aprovechó la obsecuencia legislativa y judicial, para obtener más de cien despachos diarios, favorables a sus propósitos e intereses personales. En un solo día se llegaron a presentar en el Congreso 383 proyectos de homenajes a él y a su segunda esposa, caso único en la historia del mundo.
59. Antepuso la vanidad a la gloria del Padre de la Patria, y pretendió equipararse a él haciéndose proclamar oficialmente, por el Congreso, “Libertador de la República”. Proclamó a su programa partidario como “Doctrina Nacional” e hizo titular a su segunda esposa como “Jefa Espiritual de la Nación”. Cuando fue derrocado le estaban levantando un monumento, con fondos recaudados mediante descuentos obligatorios. En cuanto al monumento “al descamisado”, financiado del mismo modo, nunca se construyó, y nadie sabe lo que hizo del dinero “donado” para ese fin.

g) El Ejército.

60. Postergó o no permitió el ascenso de los jefes y oficiales que se habían manifestado abiertamente contrarios a su régimen.
61. Dispuso antirreglamentariamente la participación de las Fuerzas Armadas en actos de carácter partidario, e inició el nefasto proceso de politización de las mismas.
62. Trató de corromper la moral de los jefes, con órdenes de compra de automotores, misiones al exterior, y otorgándoles la “medalla militar peronista”.

63. Sometió a las instituciones armadas, como a la civilidad, a un régimen de delación y servilismo.

64. Quiso reemplazar al ejército por bandas armadas (“milicias populares”).

h) La Libertad de Prensa.

65. En 1946 clausuró “La Vanguardia” (órgano oficial del Partido Socialista), “Cascabel”, “Antinazi”, etc. Luego, “La Nueva Provincia”, “El Intransigente”, etc. En 1950, la “Comisión Visca” cerró en un solo día más de cien publicaciones. Posteriormente hizo tomar por asalto el diario “La Prensa”, del cual se apropió. En esa ocasión fue asesinado un obrero gráfico, y el personal sufrió la cárcel, vejámenes y torturas. Dado su discrecional manejo de las cuotas de papel, el diario “La Nación” –único no adicto- quedó reducido a dos hojas.

i) La Enseñanza.

66. Suprimió la autonomía universitaria.

67. Manejó las universidades desde la Casa de Gobierno.

68. Reemplazó la materia “Instrucción Cívica” por una presunta “Cultura Ciudadana”, conformada a su programa partidario deformante.

69. Persiguió y dejó cesantes a los profesores democráticos y encumbró a los incondicionales. Destruyó virtualmente el magisterio y el profesorado masculinos, al mantener casi congelados los sueldos durante nueve años. Centenares de varones que alentaban esa vocación, tuvieron que abordar otras actividades para poder constituir o mantener una familia, quedando esta importante misión formativa, circunscripta a los docentes de sexo femenino.

70. Reprimió a golpes a los estudiantes no adictos, por medio de sus “muchachos”, casi siempre ex pugilistas a sueldo, encargados de la “persuasión”.

71. Negó la historia, quiso cambiar el pasado y deformó la realidad espiritual y cultural de su tiempo, pretendiendo adecuarla a sus objetivos.

72. Impuso la lectura obligatoria de “La razón de mi vida”, atribuido a su segunda esposa, pero escrito por un extranjero a sueldo.

73. Convirtió en una sangrienta burla el precepto constitucional que consagra la libertad de enseñar y aprender. (“Alpargatas sí. Libros, no”, “Haga Patria: mate un estudiante”, eran los estribillos habituales de las manifestaciones peronistas).

j) La Libertad Individual

74. Instituyó la “medalla de la lealtad peronista” para premiar la delación y la obsecuencia.
75. Creó los “Jefes de manzana” del partido, “Gestapo” permanente de cada barrio en cada ciudad.
76. Creó las “unidades básicas”, verdaderas células de penetración, acción psicológica, delación organizada, reparto de prebendas y en caso necesario, mecanismo de “persuasión” dentro de cada vecindario.
77. Hizo que la simple denuncia de cualquiera, justificara la privación ilegal de la libertad o la expulsión del empleo.
78. Suprimió el recurso de “habeas corpus”, la tradicional garantía contra las restricciones ilegales de la libertad corporal de las personas.
79. Recluyó a los presos políticos y gremiales junto con los delincuentes comunes y los asesinos.
80. Asesinó a obreros: Núñez, Aguirre, cañeros de Tucumán, ferroviarios, etc.; a profesionales: Ottolenghi, Ingalinella, etc.; a estudiantes: Salmún Feijoó, Bravo, Sulky, Valle, Astrada, Beltrán, etc.; a sacerdotes: Wagner, Martínez, etc., entre muchos otros crímenes que sería largo enumerar.
81. A los opositores encarcelados, los acusó de “comunistas”, calificación que hizo figurar en sus prontuarios. A las mujeres no adictas, las hizo rapar para marcarlas y las sometió a malos tratos y vejaciones, fichándolas como prostitutas.
82. Legalizó las torturas, los vejámenes y la picana eléctrica, cuya aplicación transformó en espectáculos que muchas veces presenciaban sus colaboradores con sus “amigas” de turno.
83. Sus “Torquemadas” se llamaron: Gamboa, Osinde, Lombilla, Amoresano, los hermanos Cardoso, Kelly, etc., a los cuales amparó mediante la creación de un fuero policial, para ponerlos fuera del alcance de la Justicia.

LO SOCIAL.

k) Las fuentes de Trabajo.

84. Con su política autoritaria desalentó el trabajo en el interior del país y provocó el éxodo rural a las ciudades.
85. Proliferaron así centenares de “villas miseria”.
86. Provocó la necesidad de doble empleo para poder sobrevivir.
87. Sometió a los sindicatos en una central única y dictatorial, que fue su “partido paralelo” y a la vez su “fuerza de choque”.
88. Copió la “carta del lavoro” fascista, implantándola como régimen laboral argentino.

89. Politizó los gremios al punto de que, para poder trabajar, era imprescindible ser afiliado a su partido único y adicto incondicional de su régimen.
90. Desposeyó a los sindicatos, utilizando sus fondos en su provecho personal y en el de sus allegados. Vacío las cajas de jubilaciones, incautándose de sus reservas, que sustituyó por bonos incobrables.
91. Inauguró la entrega obligatoria de sueldos y jornales. Inventó los descuentos por planilla y otras formas de despojo actualmente en vigor (como muchas otras implantadas por él).
- l) La Vivienda.
92. Convirtió en una realidad angustiante el problema de la vivienda para las clases más necesitadas y para la clase media, a la que intentó destruir.
93. La inflación que él mismo causó, le obligó a congelar los alquileres mediante una ley totalitaria. Sabía que este medio fraudulento era el único capaz de evitar que millares de familias cayesen en la indigencia, lo cual hubiera precipitado su caída.
94. Benefició con edificaciones palaciegas a los miembros de su camarilla gobernante, a los jerarcas del partido y a los dirigentes de los sindicatos adictos.
95. Su política en esta materia produjo una crisis habitacional sin precedentes en la historia del país.
96. Infligió gravísimo daño a la industria de la construcción, provocando una contracción económica que afectó a centenares de gremios afines y aumentó la desocupación.
97. Despojó de su legítima renta a los pequeños propietarios, que vieron así diluirse el fruto de sus ahorros, al legalizarse el atropello al libre usufructo de la propiedad privada.
98. En materia de vivienda, produjo al país un atraso de más de medio siglo.
- m) Los Servicios Públicos.
99. Con el pretexto de nacionalizarlos, compró y destruyó a los ferrocarriles, en uno de los más vergonzosos negociados de su régimen, que los hizo por millares.
100. Anuló la eficiencia de todos los servicios públicos: teléfonos, correos, telégrafos, energía eléctrica, obras sanitarias, asistencia hospitalaria, transportes, etc. Demoró en 10 años la introducción de la televisión con respecto a otros países sudamericanos. Cuando se inició, sólo se permitieron televisores en las unidades básicas.

101. Implantó restricciones al consumo de energía eléctrica familiar, comercial e industrial, como consecuencia del déficit energético que provocó. Las familias tuvieron que usar elevadores de tensión, los comercios fueron racionados en la iluminación de vidrieras (días para las numeraciones pares y días para las impares) y la industria, obligada a funcionar con limitaciones y alternaciones diarias. También fue responsable de la implantación de los “limitadores” de consumo de nafta, consecuencia de funesta política petrolera. Redujo a YPF a una organización burocrática, atrasada e inoperante. El sindicato mandaba, según sus caprichos, por encima del directorio aterrizado. En 1955, la perforadora más nueva tenía 16 años y las había de 25. Cuando cayó su régimen, pudo impulsarse la acción, construyéndose, entre numerosas obras, los grandes oleoductos de Campo Durán.
102. Mantuvo virtualmente paralizada la red vial nacional. En nueve años, no llegó a terminar ni 5000 kilómetros de caminos. Después de su derrocamiento, se hicieron más de 13000 y de mejor calidad.
103. Durante su gobierno, apenas logró un incremento de consumo de cemento por habitante, de 43 kg. Inmediatamente después, se produjo una expansión “per capita” de 102 kg.
104. En energía eléctrica totalizó 2695 millones de capacidad de Kw/h, contra 10.915 Kw/h, después de su deposición.

LO ECONÓMICO.

n) La Inflación.

105. Desató una espiral inflacionaria en progresión geométrica, cuyas consecuencias dificultan, aún hoy, la recuperación nacional. Manejó discrecionalmente y con criterio político, la cartera crediticia, aniquiló el ahorro y ahuyentó la inversión. El hecho de que actualmente se mantenga la misma política es –naturalmente- imperdonable; pero no exculpa en modo alguno al tirano que la implantó.
106. Convirtió el Banco Central en una simple oficina de la Casa de Gobierno, produciendo sucesivas emisiones incontroladas hasta empapelar el país. (“¿Para qué quieren dólares?”, “¿Alguno de ustedes ha visto un dólar?”, “Los dólares no se comen”, decía después de haber dilapidado una enorme reserva de divisas en numerosas extravagancias demagógicas).
107. En nueve años mantuvo virtualmente paralizado el ingreso promedio de los argentinos, que sólo acreció en un 11%, contra un 43% después de su derrocamiento. Esta fue otra gravísima consecuencia de su política económica colectivizante e inflacionista.

ñ) El dirigismo.

108. Firmó un contrato leonino con la “California” y otros grupos –que se jactaba de combatir en detrimento de la soberanía nacional y de nuestra economía. Con su política confiscatoria llevó la crisis al campo, fomentando un inexistente antagonismo agro-industrial. Expropió establecimientos agrarios en plena producción, para provecho de la camarilla gobernante. Tampoco escaparon a esta política, las empresas industriales no adictas. Fue responsable de la merma de nuestras cosechas de trigo, maíz, avena, cebada, lino, etc. Dilapidó las reservas de nuestro stock ganadero sacrificando vientres y animales jóvenes. Nos anuló como productores de lino y después de ocupar el primer lugar en el mundo, fuimos desplazados por nuestros antiguos compradores, llegando a tener que importar semilla de lino. De primera potencia triguera mundial, descendimos a comer pan de harina oscura.

109. Redujo a cero nuestro parque automotor. Estableció un régimen de privilegio a través del sistema de “órdenes de compra” que manejó discrecionalmente, repartiendo más órdenes que el stock real de unidades.

110. Creó un monstruo económico: el IAPI, corrupto organismo que negociaba irregularmente y con sentido político, todos los permisos de importación y exportación. Este mecanismo regulador aniquiló el incentivo del esfuerzo personal y contribuyó al establecimiento de los funestos “precios políticos”. Todos los artículos de primera necesidad para el consumo familiar, tuvieron que ser racionados como consecuencia de su desastrosa administración. Los argentinos conocimos las “colas” para el kerosene, el vino, la leche, el azúcar, la papa, los huevos, etc. Para recuperar el stock ganadero que había destruido, quiso obligarnos a comer pescado, y gastó millones para hacer propaganda exaltando los beneficios de esta alimentación. Inventó la ropa, los enseres y hasta la comida “flor de ceibo”.

o) La deuda y las reservas.

111. Dijo que cuando llegó al poder, había una deuda externa de 3500 millones de dólares, por la que se pagaban 500 millones de dólares anuales de amortización e intereses. Según las Memorias del Banco Central, a principios de 1946, la deuda pública no superaba los 250 millones de dólares y sus servicios, no alcanzaban a 40 millones de dólares.

112. Afirmó que en 1946 no teníamos reserva financiera y que antes de su derrocamiento, teníamos 1600 millones de dólares “cash” en la mano. Según las Memorias del Banco Central, a fines de 1945 teníamos 1200 millones de dólares en oro y 460 millones de dólares

en divisas; y a fines de 1955, sólo nos quedaban 370 millones de dólares en oro y 110 millones de dólares en divisas.

113. Subió al gobierno con una deuda pública de 230 millones de dólares y su administración la elevó a 757 millones de dólares, o sea más del triple en sólo nueve años. Las Memorias del Banco Central que se han citado, pertenecen al ejercicio de su colaborador Miguel Miranda (negociado de la hojalata). (En cuanto a los saldos que registran sus cuentas particulares en los bancos de Suiza y de otros países, nadie los conoce, pero, por algo es el séptimo entre los más grandes inversores de la Bolsa de Nueva York). A propósito de estos bienes, es interesante recordar cómo se desveló por ellos cuando se produjo la Revolución Libertadora. Al día siguiente del estallido, el 17 de septiembre de 1955, ya con la mente puesta en la fuga, y mientras otros ciudadanos se jugaban la vida en la lucha que se desarrollaba, él se tomó el tiempo necesario para extender ante escribano público un amplio poder para la administración de su cuantiosa fortuna. Antes, el 3 de diciembre de 1949, había manifestado –en solemne declaración pública de bienes- que sólo poseía sus efectos personales, un automóvil Packard y una quinta hipotecada en San Vicente.

LO INTERNACIONAL.

p) La posición argentina.

114. Logró el unánime desprestigio de nuestro país ante el mundo civilizado. Inventó los convenios bilaterales de trueque para estafar a otras naciones. En 1955, el único que los aceptaba en toda Europa, era Dinamarca.
115. Hizo perder a la Argentina su privilegiada posición de liderazgo espiritual y material en Iberoamérica.
116. Perturbó de continuo las tradicionales relaciones de amistad con casi todos los países del continente, llegando inclusive a crear conflictos inexistentes para distraer la atención de la ciudadanía con respecto a la dramática gravedad de la situación en todos los órdenes.
117. Convirtió a las embajadas extranjeras en el refugio obligado de sus compatriotas perseguidos, que debieron asilarse huyendo de su régimen de terror.
118. Cuando él huyó, comprometió gravemente a las naciones que lo cobijaron, conspirando sin cesar e incitando siempre a sus adictos a la violencia y a la comisión de todo tipo de crímenes, mientras él se mantenía prófugo.
119. Sólo cultivó estrechos vínculos de amistad con los estados totalitarios.

q) Agravios internacionales.

120. Introdujo criminales de guerra y negoció la protección que les brindaba, por dólares (Eichmann, entre otros muchos jefes nazis, y más de 7000 pasaportes en blanco, que cobró a peso oro).
121. Movido por su odio a la República Oriental del Uruguay, tomó represalias contra el gobierno del país hermano, paralizando el funcionamiento de la Comisión Técnica Mixta Argentino-Uruguay del Salto Grande, y demoró así irracionalmente la construcción de esa necesaria represa.
122. Pidió auxilio a una flota extranjera cuando consideró inminente el bloqueo naval de nuestra marina de guerra.

LAS BASES IDEOLÓGICAS

123. Fue agente a sueldo del nazi-fascismo, sistema del cual hizo la pública apología. Dijo: “Elegí cumplir mi misión desde Italia porque allí se estaba produciendo un ensayo de nuevo socialismo”. Consecuente con su vocación antidemocrática, cuando el Eje fue derrotado, puso sus miras en el totalitarismo rojo.
124. Dijo: “La Revolución Rusa había ejercido una notable influencia, pero llegó a Occidente transformada”.
125. Dijo: “El peronismo, en la medida en que puso el acento sobre lo social, también vivió el influjo de la Revolución Rusa”.
126. Dijo: “En 1946 restablecí las relaciones con la URSS”.
127. Dijo: “Los generales cavernícolas que pretendían convertir al Ejército e una guardia pretoriana, me acusaron de comunista”.
128. Dijo, refiriéndose a Vittorio Codovilla y a sus “rojos”: “Nosotros nos sentíamos mil veces más comunistas que ellos”.
129. Dijo: “Yo aspiraba a ser el Lenin de esta Revolución”.
130. Dijo: “Si Rusia me hubiera dado pleno apoyo, yo hubiera sido el primer Fidel Castro de América”.
131. Hizo reiteradamente la apología de Mao Tse Tung. “Si yo fuera chino, sería maoísta”, ratificó el 11 de febrero de 1973.

SU PACIFICACIÓN.

132. “El día que se lancen a colgar, yo estaré del lado de los que cuelgan”. 2 de agosto de 1946.
133. “Entregaré unos metros de piola a cada descamisado y veremos quién cuelga a quién”. 13 de agosto de 1946.
134. “A mí me van a matar peleando”. 13 de agosto de 1946.
135. “Con un fusil o con un cuchillo, a matar al que se encuentre”. 24 de junio de 1947.
136. “Esa paz tengo que imponerla yo por la fuerza”. 23 de agosto de 1947.
137. “Levantemos horcas en todo el país para colgar a los opositores”. 8 de septiembre de 1947.
138. “Vamos a salir a la calle, de una sola vez, para que no vuelvan nunca más ni los hijos de ellos”. 8 de junio de 1951.
139. “Distribuiremos alambre de enfardar para colgar a nuestros enemigos”. 31 de agosto de 1951.
140. “Para el caso de un atentado al presidente de la Nación... hay que contestar con miles de atentados”. (Plan Político año 1952).
141. “Objetivo: Lista de dirigentes opositores; la lista de instituciones reconocidas como desafectas al gobierno; lista de opositores o de casas comerciales, dirigidas o ligadas a los opositores; lista de las representaciones cuyos gobiernos realizan campañas opositoras al nuestro. Personal: Serán empleados grupos previamente instruidos y seleccionados de las organizaciones dependientes de la CGT y de Partido Peronista Masculino. Misión: Atentados personales; voladuras; incendios”. (En el mismo documento).
142. “Se lo deja cesante o se lo exonera... por la simple causa de ser un hombre que no comparte las ideas del gobierno; eso es suficiente”. (3ª Conferencia de gobernadores, pág. 177).
143. “Vamos a tener que volver a la época de andar con el alambre de fardo en el bolsillo” (16 de abril de 1953, horas antes del incendio de la Casa del Pueblo, la Casa Radical, la sede del Partido Demócrata Nacional y el Jockey Club).
144. “Leña... leña... Eso de la leña que ustedes aconsejan, ¿por qué no empiezan ustedes a darla?”. (El mismo día).
145. “Hay que buscar a esos agentes y colgarlos de un árbol”. (El mismo día).
146. “Compañeros: cuando haya que quemar, voy a salir yo a la cabeza de ustedes a quemar. Pero, entonces, si eso fuera necesario, la historia recordaría la más grande hoguera que haya encendido la humanidad hasta nuestros días. Los que creen que nos cansaremos, se equivocan. Nosotros tenemos cuerda para 100 años”. 7 de mayo de 1953.

147. “A unos se los conduce con la persuasión y el ejemplo; a otros con la policía”. 15 de mayo de 1953.
148. “Aquel que en cualquier lugar intente alterar el orden en contra de las autoridades... puede ser muerto por cualquier argentino. Esta conducta que ha de seguir todo peronista no solamente va dirigida contra los que ejecutan, sino contra los que conspiran o inciten”. 31 de agosto de 1955.
149. “Y cuando uno de los nuestros caiga, caerán cinco de ellos”. 31 de agosto de 1955.
150. “Que sepan que esta lucha que iniciamos no ha de terminar hasta que no los hayamos aniquilado y aplastado”. 31 de agosto de 1955.
151. “Nuestra nación necesita paz y tranquilidad... y eso lo hemos de conseguir persuadiendo y sino, a palos”. 31 de agosto de 1955.
152. “Veremos si con esta demostración, nuestros adversarios y nuestros enemigos comprenden. Si no lo hacen, ¡pobres de ellos!”. 31 de agosto de 1955.
153. “Yo pido al pueblo que sea él también un custodio del orden. Si cree que lo puede hacer, que tome las medidas más violentas contra los alteradores del orden”. 31 de agosto de 1955.
154. “¡Al enemigo, ni justicia!” (Memorandum reservado, “para el doctor Subiza”. De su puño y letra, con triple subrayado). (Esta misma frase la vuelve a repetir desde el exterior en junio de 1972 y se difunde por televisión a todo el país los días 21 y 22 de junio de 1972).
155. “¡Ah... si yo hubiese previsto lo que iba a pasar... entonces sí: hubiera fusilado a medio millón, o a un millón, si era necesario. Tal vez eso ahora se produzca”. 9 de mayo de 1970.
156. “Si yo tuviera 50 años menos, no sería incomprensible que anduviera ahora colocando bombas o tomando la justicia por mi propia mano”. 30 de diciembre de 1972.
157. “Los militares son todos unas bestias”. 5 de febrero de 1972.